

Monimbó 20 años

# El surgimiento de los vende ilusiones

Costó mucho consolidar el liderazgo de los nicaragüenses radicados en el Sur de California y en especial en Los Angeles, después de la toma del poder en Nicaragua del FSLN. El arribo de los miles de compatriotas a esta ciudad, alteró la vida cuasi social de la comunidad nica de ese entonces en esta angelópolis.

Los recién llegados fueron hóstilmente recibidos, por paisanos y hasta por familiares; convirtiéndose todo esto en pesadilla. Hubieron casos de ingratitud familiar, desconocimiento de amigos de infancia, barrio o trabajo, incluso hubo caso en el que el camarada realizó la odisea, atraído por el éxito de ese familiar o amigo, que había prometido ayuda, recibiendo a cambio indiferencia.

Los eventos sociales entre nicas se convirtieron en escenarios confrontativos. Los parientes y amigos, confrontaban y amenazaban al afligido cuate, aunque ambos tuvieran idénticos problemas, en cuanto a la legalidad para residir en este país. El que había llegado primero exigía sumisión del familiar o compañero.

El conseguir empleo para hacerle frente a la vida en este país, para muchos fue algo para no olvidar jamás, convirtiéndose esto en una prueba de fuego para poder arrancar.

Para esta subsistencia, hubo que vencer, envidia, celos, avasallamiento, cuanto dolor y sufrimiento se soportó para llegar a tener independencia y lograr al menos la tranquilidad de los suyos, cuando se logró algún trabajo. La incertidumbre era mayor cuando se recordaba lo que pasaba en la patria, y hasta se pensaba en regresar a ella.

Muchos al llegar a este país perdieron sus profesiones y en ese nuevo comenzar lograron subsistir a base de esfuerzo y al inquebrantable propósito por salir adelante.

Afortunadamente también hubieron instituciones con alto sentido humanitario, que ayudaron al recién llegado, con un buen consejo, a llenar documentos legales y hasta con trabajo, para mientras el infortunado lograba estabilizarse. Para consuelo también hubieron hermanos, amigos y buenos samaritanos que cumplieron con el sagrado compromiso de ayudar a su prójimo y muchos fuimos prójimos en su oportunidad.

La obtención de la legalidad en este país, fue otra gran batalla, que costó años de sufrimiento, también en el camino encontramos con verdaderos delincuentes, que prometían ayuda. Fue triste encontrar compatriotas haciéndose pasar como abogados, despojando a los suyos del poco dinero trabajado y de las esperanzas de lograr los ansiados documentos. Hubieron traficantes de documentos coludidos con leguleyos y hasta con abogados, quizás cuando lea este escrito, recuerde a muchos de ellos. Pero nos conforta el recuerdo que si supo salir adelante y que esta pesadilla sea sólo parte de ese mal momento. Por llegar a este país, en busca del sueño americano, y de libertad.

Cómo no recordar las facilidades que proporcionó a los nicas, el gobierno del Presidente Reagan, la resolución Edwing Meese, la cual protegió al nicaragüense para no ser deportado. El empeño de la comunidad por apoyar al presidente Reagan para que nuestro país, se democratizara, lo que logró el 25 de febrero del año 1990.

Nuestras luchas en las calles de Los Angeles, las comparencias en la televisión, en el programa de María Laria, de María Elena Salinas, antes que apareciera Univisión, de Pedro Seccec, y otros. Como no recordar a Angelo Esteban y esposa, patriotas cubanos, que todas las semanas prestaban su local en Carpet Hills, para reunir a la comunidad a fin de solucionar sus problemas legales.

Como olvidar a hermanos en este difícil exilio como don Julio Quintana “Mincho” Cuadra, Ricardo Martínez, Gonzalo Calderón, que han pasado a mejor vida, al lado del señor. A los hermanos Calderón, Manuel Payán a Connie Cuadra, Luis Ulmos, Luciano Cuadra, Carlos Rocha, Rolando Raudez, Silvio Pacheco, Wilfredo Bonilla, los hermanos Avilés, Hugo y Nixón Vilchez, Manuel Monterrey, Rafael Thumas, Melvin Hernández, Cristian Mena, Marcelino Zeledón, Josefa Castro, Mario Peña, Marlón Castillo, Noel Salazar, Imelda Blandino, César Chamorro, “Pepe” Manzano, Jorge Aubert, Lorenzo Hayme, Pablo Fonseca, Leo Fernández, Napoleón Peña, José Pérez, Gloria Kristoffer Edgar Sánchez y muchos otros, y más recientemente Rosita Roller, Guillermo Callejas, Carlos Carrión y resto de compatriotas que han tomado la tea por la liberación completa de Nicaragua.

Especial orgullo se siente hoy, al ver a muchos jóvenes profesionales, que dejaron muy en alto su nicaraguanidad, aprovechando su tiempo en la educación, coronando carreras en universidades americanas, que gastaron su niñez al lado de sus padres, llevando una parcarta entre sus manos para sensibilizar a las autoridades por obtener una residencia en este país.

Desafortunadamente la fragmentación de la democracia en Nicaragua fue hábilmente aprovechada por el frentismo, que se alzó nuevamente con el poder, lo que viene afectando a los nicaragüenses más allá de sus fronteras.

En el sur de California vemos como grupúsculos de oportunistas se han enseñorado, vendiendo liderazgos que no tienen, surgiendo a la par otros, que no hace ni un año, todavía usaban “aretes en su orejas”, y hasta confundiendo su masculinidad, pretendiendo liderar lo que tanto ha costado; obediendo órdenes, de personajes que han sido verdaderos responsables de división y por sus acciones de la pérdida de la democracia en Nicaragua.